



HAN SONADO LAS HORAS DORMIDAS

MARCELINO PUIG  
OBRA RECIENTE

MUSEO CASA ESCUTÉ  
18 de mayo al 13 de julio de 2018



## **DETRÁS DEL PAPEL TAMBIÉN HAY SOMBRAS**

Prof. Antonio García Baeza

Universidad de Sevilla

**LA PRIMERA IMPRESIÓN** que tuve al conocer la obra gráfica de Marcelino Puig (*Río Piedras*, 1969) fue la de un conjunto de piezas de técnica azarosa concatenadas entre sí y con un desenlace abierto. En ese instante me invadió una fuerte sensación de angustia e intriga, a partes iguales, ante la que no obtuve más respuesta que el silencio. En un segundo acercamiento –más reposado, consciente y advertido por el propio autor– observé un hondo conocimiento del sentido originario del arte, en el que cada dibujo se convierte en una ventana hacia una nueva realidad.

**EN LAS SERIES** *Han sonado las horas dormidas* y *Lo arcano del infinito sueño* se advierte una doble intención. Por un lado, la inminente necesidad del artista de exponer su psique sin pudor. Y por otro, el hacerlo a través de una constante experimentación material. Sobre ambas realidades pesa su formación artística como bailarín clásico y actor mimo, así como su trabajo de coreógrafo y escenógrafo. De tal manera que

estos trabajos deben contemplarse como una danza íntima que sobrepasa la realidad del marco, de la que somos partícipes fotograma a fotograma, pasaje a pasaje. Este conjunto de sombras recortadas, taciturnas, sin comunicación y serenas llevan a la más pura esencia del arte reflexivo de autores milenaristas, como las composiciones escultóricas de Juan Muñoz.

**LA ELECCIÓN DEL PAPEL** como soporte supone toda una declaración de principios. El folio es la superficie que históricamente se ha destinado al estudio, la experimentación, la especulación intelectual y el transporte de las ideas estéticas. De modo que, hasta tiempos recientes, no ha adquirido un carácter finalista. Puig sabe utilizar el papel y sus urdimbres (texturas, grosores, puntzones, corondeles y filigranas) llevando sus posibilidades hasta el extremo. Lo ataca de manera diletante con carbón y barro, dos elementos primigenios de la creación artística con los que ensaya más allá de su uso habitual.

**ESTA EXPERIMENTACIÓN** con el grafito y la tierra se encuentra en línea con el arte puertorriqueño de las últimas décadas, advirtiéndose su aprendizaje y participación en la Universidad de Puerto Rico y Casa Candina; siendo heredero directo de trabajos

anteriores, como las 'barrografías' de Jaime Suárez.

**EN TODO CASO**, su novedad radica en la técnica aplicada: una suerte de estampación directa sobre el papel con volúmenes tridimensionales de barro a los que aplica el carbón. Este ejercicio gestual y fortuito tiene como resultado huellas y pliegues que remiten al ejercicio primitivo de las cuevas prehistóricas.

**SIN DUDA**, materiales y técnica se encuentran intrínsecamente unidos en aras de un mensaje críptico que remite al sentido neoplatónico del arte como medio con el que alcanzar el conocimiento pleno. Los ritmos y coreografías que se intuyen a través de las sutiles veladuras son sombras de un mundo desconocido. Siendo en este punto donde surge la duda y el desasosiego: ¿se trata del Mundo de las Ideas que intenta adquirir corporeidad? ¿O lo que advertimos son sólo engañosas proyecciones reflejadas sobre la caverna? Es decir, ¿el espejo de *Las meninas* refleja a los reyes o al retrato de los reyes que pudiera estar pintando Velázquez?

**AL FIN Y AL CABO**, qué es una obra de arte si no un continuo interrogante en busca de respuesta, un vehículo de transmisión de ideas y una ventana hacia una nueva realidad. Y es que detrás del papel también hay sombras.

## ***PAS DE DEUX: MARCELINO PUIG Y EL BARRO***

Prof. Daniel Expósito Sánchez

Universidad de Puerto Rico



### **LA IMAGEN RESULTA REVELADORA:**

Marcelino Puig toma un escalpelo de la mesa y comienza a realizar tímidas incisiones a lo largo de la superficie de un bizcocho cilíndrico. Poco a poco, va dibujando algunas formas levemente onduladas y, tras ejercer mayor presión sobre el material, abre un pequeño orificio cuyos bordes interiores empieza a pulir minuciosamente. Repite la acción en varias ocasiones, trazando líneas más o menos curvas que recorren sus caras en distintas direcciones. A su lado, Aileen Castañeda examina el trabajo que se está llevando a cabo y resuelve las preguntas que surgen en el transcurso de la actividad. Toni Hambleton, en el otro extremo del tablero, pasa enérgicamente el rodillo por encima de una plancha de barro, a la par que fija su atención en el creciente entusiasmo manifestado por Puig. La escena tiene lugar en el Museo de Arte Contemporáneo de Puerto Rico, durante el Taller Vivo que Elizabeth Robles ha iniciado en una de las salas de dicha corporación. Es ella, precisamente, quien ha invitado a las dos ceramistas citadas, junto a Raquel

Quijano, con la intención de compartir las particularidades y las esencias de sus correspondientes procesos creativos. Ante la fascinación del joven por las posibilidades que le ofrece aquel objeto, Hambleton lo insta a visitar el estudio que comparte con Castañeda en Ocean Park (San Juan). Es miércoles, 28 de octubre de 2015. Dos días más tarde, Marcelino aceptará la invitación.

**SU PRIMERA EXPOSICIÓN INDIVIDUAL**, *Han sonado las horas dormidas*, presenta los resultados de las diversas indagaciones que ha ido efectuando en estos dos últimos años en torno a la cerámica y el carbón. Sin embargo, no hay que olvidar que el bagaje artístico de Puig viene marcado por una destacada trayectoria en el ámbito escénico, la cual, además, se ha ido complementando con la práctica del dibujo a raíz de su formación continuada en instituciones continentales e insulares como Fordham University (Nueva York) y la Liga de Estudiantes de Arte de la capital boricua. Allí asistió a las clases impartidas por Zilia Sánchez y Myrna Báez, entre otros nombres relevantes de la plástica nacional, mientras que, en el terreno del espectáculo, fue partícipe de las enseñanzas de Gilda Navarra y su excepcional fusión estética en la que, como es sabido, la pantomima poseería un

papel decisivo. En uno y otro caso, el afán de experimentación y el impulso por explorar vías ajenas a los modos más tradicionales dejarían una huella indeleble en su manera de afrontar la concepción de las formas y el manejo de los materiales. Pero ¿qué encontró Puig en aquel recipiente que provocó una persuasión tan notoria? ¿Cómo debía enfrentarse a un medio que había sufrido un desarrollo tan vertiginoso en las pasadas cinco décadas?

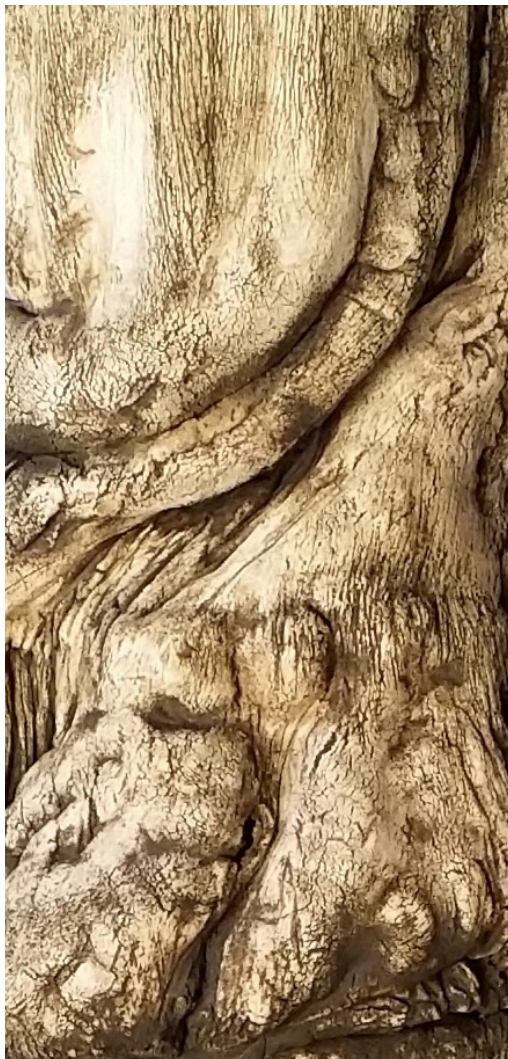
**EL CONJUNTO DE PIEZAS** que compone la exhibición revela algunas claves al respecto. La mirada que Marcelino aplica a la cerámica supera los meros aspectos técnicos para erigirse en una propuesta más abarcadora: barro, movimiento y palabra se integran notablemente en la estructura de cada una de sus creaciones, constituyéndose en un eje multidisciplinar que, en buena medida, refleja su periplo vital. Así ocurre, por ejemplo, en la serie *La memoria sedimentaria* (2016-18). Se trata de un grupo de obras de acentuada tridimensionalidad, que en primera instancia remite indefectiblemente a fragmentos de carácter orgánico. Hay en ellas una poderosa presencia de texturas, consecuencia de un estudio cuidadoso de los óxidos y los engobes, y no sería extraño que una de las razones que motivó la atracción de

Puig hacia el material fuera, justamente, su naturaleza táctil. De hecho, la sensualidad de los volúmenes, así como los juegos de concavidades y la irregular amplitud de los remates, permiten entrever un gusto por el modelado. Pero, más allá de tales impresiones, debemos considerar las visibles analogías que estas piezas entablan con la figura humana. El propio Puig ha hablado acerca de la importancia que posee el cuerpo en su imaginario, y es inevitable pensar en los posibles paralelismos existentes entre la labor del ceramista y la del bailarín. ¿No describen ambos un espacio a través de la construcción y el desplazamiento de las formas? ¿No son las bases de esas obras un centro de gravedad que, pese a su aparente inestabilidad, les proporcionan un equilibrio necesario para evitar la temible caída? ¿Acaso podemos entender estos *sedimentos* de la memoria como las improntas de un movimiento congelado a causa de la acción de la quemada?

**UNA LECTURA ADICIONAL** a esos planteamientos la hallamos en la serie llamada *Alabrava* (2016-18). De menor tamaño que la anterior, consiste en placas cuadradas interrumpidas por la irrupción de altorrelieves en uno de sus laterales, donde el cuerpo vuelve a cobrar protagonismo.

Al contrario que sus predecesoras, estas figuras se antojan menos fraccionadas, sugiriendo torsiones que contraen sus extremidades con variable intensidad. Se diría que Marcelino ha atrapado a sus danzantes entre las dos mitades de esta suerte de pequeñas escenografías, las cuales, a su vez, se encuentran bañadas con potentes gradaciones cromáticas que posiblemente buscan estimular la sensibilidad del espectador. Muy semejante es, en tal sentido, la evocación de imágenes a partir de los títulos dados a las obras: *Para elevar mi espíritu errabundo*, *Así en silencio entre sueños*, o *Sobre los destrozos se alza profética una voz* emergen a manera de versos sueltos, autosuficientes, aunque su medida y cadencia parecen asimilarse simultáneamente a los volúmenes que nominan. ¿Debemos, por tanto, apreciarlos como una conjunción de voces nacida tras la cocción en el horno? ¿Son dichos sonidos los ecos de las *horas dormidas* que augura la muestra? Sería plausible asociar esas resonancias con el estado emocional de su artífice, y cabe resaltar la atmósfera engendradora mediante la fusión de estos elementos, que se ven realizados, igualmente, por el montaje y la iluminación elegidos en sala.

**PERO RESULTARÍA ERRÓNEO** desvincular esta producción de la ejecutada en carbón. Ambas retienen el espíritu milenario, casi primitivo, que ha diferenciado a estas disciplinas de otras con mayor arraigo en el entorno artístico. Es evidente que su potencial expresivo, unido a los efectos controlados –e insospechados– del fuego, vino a generar en nuestro artista una pulsión primigenia que ha terminado por adentrarlo en las tensiones inherentes a la creación. Ciertamente, parece haber descubierto una herramienta eficaz de cara a proyectar espacios a través de la manipulación del medio, y deberíamos atisbar el balance de sus obras como una reacción, un giro más entre las infinitas opciones brindadas por aquél. A la vista del acervo reunido en el Museo Casa Escuté, no hay duda de que, con este *pas de deux* de Marcelino y el barro, arranca una nueva y prometedora escena en el panorama de la cerámica puertorriqueña del siglo XXI.





Serie ***Han sonado las horas dormidas***

***En el fondo de mis ojos cerrados***

Carbón sobre papel, 55in x 55in, 2015.

***En las ardientes manos***

Carbón sobre papel, 55in x 55in, 2015.

***Los asaltos mudos***

Carbón sobre papel, 55in x 55in, 2015.

***El caos sordo del remolino fecundo***

Carbón sobre papel, 55in x 55in, 2015.

***¿Quiénes son la tierra?***

Carbón sobre papel, 55in x 55in, 2015.

***A través de lo oscuro ilimitado***

Carbón sobre papel, 55in x 55in, 2015.

***Casi luz***

Carbón sobre papel, 55in x 55in, 2015.

***Brillando la más secreta luz***

Carbón sobre papel, 55in x 55in, 2015.

***A la sombra de los placeres***

Carbón sobre papel, 55in x 55in, 2015.

***Han sonado las horas dormidas***

Carbón sobre papel, 55in x 55in, 2015.



Serie *Lo arcano del infinito sueño*

***Lo arcano del infinito sueño***

Carbón sobre papel, 12in x 12in, 2017.

***En medio de un silencio desierto***

Carbón sobre papel, 12in x 12in, 2017.

***Mi frente sueña con soles fugitivos***

Carbón sobre papel, 12in x 12in, 2017.

***Dentro del fuego lívido***

Carbón sobre papel, 12in x 12in, 2017.

***Vemos sus sombras durmiendo iluminarse***

Carbón sobre papel, 12in x 12in, 2017.

***Hecha de silencio***

Carbón sobre papel, 12in x 12in, 2017.

***En el escenario de la nada***

Carbón sobre papel, 12in x 12in, 2017.

***A cada instante mi forma se aniquila***

Carbón sobre papel, 12in x 12in, 2017.

***Nocturno paladar***

Carbón sobre papel, 12in x 12in, 2017.

***Las luces inauditas***

Carbón sobre papel, 12in x 12in, 2017.

***Al fiero silencio del mediodía***

Carbón sobre papel, 12in x 12in, 2017.

***He jugado a la sombra de los placeres***

Carbón sobre papel, 12in x 12in, 2017.

***Circundamos las ruinas***

Carbón sobre papel, 12in x 12in, 2017.

***Umbral de signos***

Carbón sobre papel, 12in x 12in, 2017.

***Resplandor en la hora gris***

Carbón sobre papel, 12in x 12in, 2017.

***Con el viento abriendo la ventana***

Carbón sobre papel, 12in x 12in, 2017.

***Del estado evanescente***

Carbón sobre papel, 12in x 12in, 2017.

***En cosmos se había convertido***

Carbón sobre papel, 12in x 12in, 2017.

Serie ***Alabrava***

***Para elevar mi espíritu errabundo***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
12in x 12in, 2017.

***Tramontar vapores circundantes***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
12in x 12in, 2017.

***Así en silencio entre sueños***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
12in x 12in, 2017.

***Devoré lo que la tierra me dio***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
12in x 12in, 2017.

***Todo el poderío feroz del orbe***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
12in x 12in, 2017.

***Guerra, al rojo guerra***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
12in x 12in, 2017.

***Sobre los destrozos se alza profética una voz***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
12in x 12in, 2017.

***Exaltado, tierras todas***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
12in x 12in, 2017.

***El viento cantando en el incendio***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
12in x 12in, 2018.

***Un pensar en llamas***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
12in x 12in, 2018.

***Nace del árido silencio***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
12in x 12in, 2018.

***Es la hora de mover lo soñado***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
12in x 12in, 2018.

***Como si se exhumara un firmamento***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
12in x 12in, 2018.

***Somos como párpados***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
12in x 12in, 2018.

***Un murmullo de tactos***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
12in x 12in, 2018.

***Brota toda la noche profecías***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
12in x 12in, 2018.

***Trenzado imposible de inercias***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
12in x 12in, 2018.

***Las manos sueñan***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
12in x 12in, 2018.

***La región de los iguales***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
12in x 12in, 2018.

***No soy más que tierra anhelante***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
12in x 12in, 2018.



Serie ***La memoria sedimentaria***

***Sólo un anhelo eres***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
medidas varias, 2016-2018.

***Una tierra de alba***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
medidas varias, 2016-2018.

***Testamento del sol***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
medidas varias, 2016-2018.

***Esta llanura rajada de grietas***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
medidas varias, 2016-2018.

***Un libro de olvido divino***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
medidas varias, 2016-2018.

***La orilla letal de la palabra***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
medidas varias, 2016-2018.

***Tierra con párpados cerrados***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
medidas varias, 2016-2018.

***Salta el tiempo invulnerable***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
medidas varias, 2016-2018.

***En el lugar infinito***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
medidas varias, 2016-2018.

***La memoria sedimentaria***

Cerámica de gres con óxidos y engobes,  
medidas varias, 2016-2018.



Becario de la National Endowment for the Arts y entrenado como bailarín clásico y actor-mimo, Marcelino Puig es intérprete de las artes teatrales, coreógrafo, artista gráfico, diseñador de producción y escenógrafo para cine y teatro. Tras graduarse de Historia del Arte y en Bellas Artes de la Universidad de Fordham en el 2000, sigue desarrollando su obra en dibujo, pintura, gráfica y cerámica en la Universidad de Puerto Rico y el taller de cerámica Casa Candina, donde también es instructor y asistente de taller respectivamente. Entre sus mentores están Pablo Rubio, Toni Hambleton y Zilia Sánchez. Puig prepara actualmente su exposición individual *Todo quema en la hora feroz* para el Museo de las Américas del Viejo San Juan en agosto de 2018. Recientemente ha recibido una mención honorífica en el 39<sup>no</sup> Concurso de Cerámica Artística de Gualdo Tadino, Italia.

## AGRADECIMIENTOS

Martín García Rivera y Pablo Rubio  
Bellas Artes, UPR-RP  
Toni Hambleton y Aileen Castañeda  
Casa Candina  
Macho Rivera y Juan Ibañez  
Museo Casa Escuté  
Omara Acerbo  
Samary Conde  
José R.Dávila

